

sigue una presencia todavía importante de ejemplares en el mes de octubre. En cualquier caso, la evolución estacional de esta especie sigue en líneas generales los patrones estacionales detectados por MONSERRAT (1977) y MARÍN & MONSERRAT (1987) en zonas cercanas, con gráficas estacionales que muestran oscilaciones continuas de los niveles poblacionales a lo largo del año estudiado.

Con respecto a la otra especie del género *Chrysoperla* presente en la zona de estudio, *C. mediterranea*, la representación de su fenología no permite definir con mucha claridad el número de generaciones anuales que presenta (fig. 15), sin embargo, parece tratarse de una especie bivoltina, con la aparición de una generación de imagos durante la primavera y otra al final de la época estival y comienzo de la otoñal. Su evolución estacional muestra una mínima presencia de imagos durante el mes de mayo, probablemente debida al desarrollo de ejemplares resultantes de la actividad reproductora de los imagos de la generación estivo-otoñal, destacando a continuación la ausencia casi absoluta de ejemplares durante la época de mayor xericidad ambiental, y alcanzando el máximo estacional en el mes de septiembre (fig. 9).

* Familia **Coniopterygidae**

En la fig. 16 se han representado las gráficas estacionales de las seis especies más abundantes de coniopterígidos en la zona de estudio (tabla XXXII).

A. iberica presenta una fenología claramente bivoltina (fig. 16), es decir, existen dos generaciones anuales de imagos, una durante la primavera y otra a mediados del verano. Muy probablemente, éste sea el número de generaciones que presente en los medios ibéricos (ASPÖCK & COL., 1980; MARÍN & MONSERRAT, 1987; etc.). Su evolución estacional muestra la existencia de dos máximos de abundancia, uno de reducidas dimensiones en el mes de junio y otro de mayor importancia en el mes de agosto, no habiéndose capturado durante el mes de julio ejemplar alguno perteneciente a esta especie.

La evolución estacional de *A. maculata* es muy similar a la de la especie anterior (fig. 16), siguiendo la línea general de las especies pertenecientes al género *Aleuropteryx* (ASPÖCK & COL., 1980). El patrón fenológico indica la existencia de dos generaciones anuales de imagos, una primaveral y otra estival, de muy desigual importancia numérica. Existe un máximo de escasa importancia en el mes de junio, al que le sigue una ausencia total de ejemplares en el mes de julio, para alcanzar el máximo anual muy acusado en el mes de agosto.

Si comparamos las gráficas estacionales de estas dos especies con la representación de la evolución estacional de la temperatura y la precipitación (fig. 9), puede observarse que la explosión en los valores de abundancia de ambas especies se producen en la época del año con mayores valores de temperatura, factor que favorece en gran medida el desarrollo de las poblaciones de este grupo de coniopterígidos.

C. parthenia presenta una fenología también bivoltina (fig. 16), diferenciándose al menos dos generaciones anuales de imagos, una durante la prima-